

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Segovia: UNA peseta al MES
Provinciales: 3 meses, ptas. 3,50
Extranjeros: 3 8,50

Diario de Avisos

Fundador y propietario: D. Gregorio Bernabé Pedrazuela.

PRECIOS DE ANUNCIOS

Anuncios y comunicados a precios convencionales.
Esquelas de defunción, desde 5 pesetas en adelante.
La correspondencia administrativa debe dirigirse
AL ADMINISTRADOR
Apartado núm. 25.

Redacción e Imprenta: PLAZA DE GUEVARA, NÚM. 2. SEGOVIA ADMINISTRACIÓN: PLAZA MAYOR, NÚMERO 6.

Actualidad política.

El Sr. Villaverde ha declarado que el Gobierno se presentará a las Cortes tal como se halla constituido.
Eran, pues, infundados los rumores acerca de una próxima crisis.

Hemos mentado la desunión del partido republicano. Esta desunión es ya tradicional y congénita de nuestro partido más avanzado.

Alguien achacó un día a los jefes la causa de esta desunión. Muertos Castelar, Pi y Ruiz Zorrilla, la fusión se impuso a la voluntad de muchos y aparentemente la acataron todos.

Pero más que fusión fué aglomeración de pequeños partidos, que por un momento plegaron la bandera de la discordia. Esta aparece cada día más clara en las filas republicanas.

Los federales conservan viva y tenazmente la intransigencia de sus principios y amenazan romper la disciplina fría y ceremoniosa del partido. Rodrigo Soriano lleva a Barcelona su poderoso espíritu de rebelión, que en Valencia logró vencer a la fusión republicana, precisamente en los días de más cohesión y entusiasmo.

Los radicales no disimulan su enojo contra la política gubernamental de Melquiades Álvarez, cuya doctrina cabe holgadamente en el programa de un partido monárquico avanzado. Bien podemos decir que el partido republicano corre suerte aun más aciaga que el liberal.

En ésta la famosa carta suscrita por Romanones y Merino ha sido un toque de atención a los prohombres aspirantes a la jefatura. Montero Ríos y Vega Armijo defienden el statu quo, lo que equivale a sostener incondicionado para el gobierno al partido liberal.

Aquél requiere el concurso del partido demócrata y de su ilustre jefe el Sr. Canalejas, pues no olvida que el futuro presidente del Consejo

será aquel que cuente con un partido más numeroso y robusto.

Vega Armijo y Moret están a la expectativa de las circunstancias.

¿Cuál será el resultado? ¿Qui lo sa?

Viene por fin a nublar aun más el horizonte político la retirada del señor Silvela. ¿Cuál es la verdadera causa de ésta?

Debe ser poderosa cuando el ilustre jefe de los conservadores deja a la monarquía en estas circunstancias, sin un vigoroso instrumento de gobierno como se dice en el «argot» político.

Quizá en las Cortes se resuelvan todos estos problemas de vital interés para los partidos conservador y liberal.

De la discusión, dicen, sale la luz. Esperemos, pues, las discusiones parlamentarias.

ENTRE TURCOS Y BÚLGAROS

Aun cuando no existiera declaración oficial de guerra entre Turquía y Bulgaria, ya han ocurrido serios encuentros entre las tropas regulares de ambos países en la línea fronteriza que los separa.

Uno de los choques se ha verificado la noche del 3 de Octubre en Demirkapu, cerca de Kustendil, en el vilayato de Adrianópolis. Parece que las tropas turcas atravesaron la frontera, y saliéndoles al encuentro los búlgaros, se trabó el combate, del que resultaron muertos 35 turcos y 14 búlgaros. Varias casamatas y garitas de los centinelas de la frontera fueron incendiadas.

Otro encuentro acaeció en Alankayrak, donde un escuadrón turco, que iba persiguiendo aldeanos fugitivos, traspasó la frontera. Entonces un destacamento búlgaro, al mando de un capitán, avanzó contra los turcos y los dispersó, ocasionándoles 30 muertos.

Del Monasterio de Rila, situado junto a la frontera, refieren que las partidas insurrectas de aquella región se hallan principalmente ocupadas en proteger a los cristianos que, huyendo de las matanzas turcas, se refugian en Bulgaria. En esa tarea han tenido también las partidas serias y continuos encuentros con las fuerzas otomanas, algunas veces dentro de territorio búlgaro.

A consecuencia del choque en Demirkapu, tres baterías salieron inmediatamente de Sofía para dicho punto, con órdenes de establecerse en las trincheras allí abiertas, y las guarniciones búlgaras de las poblaciones cercanas a la frontera están dispuestas a marchar al primer aviso.

Como se ve por estos hechos, existe ya un estado real de guerra entre Bulgaria y Turquía, y a pesar de todos los paliativos diplomáticos, es inminente una conflagración general a todo lo largo de la frontera.

El gobierno del general Petroff así debe temerle también, pues no sólo no licencia las reservas últimamente llamadas a las armas, sino que se dispone a llamar seis clases más; y para ayer, 8 de Octubre, 24.000 nuevos reclutas entraban en filas.



Viendo a la Geraldine.

También estuve anoche a ver a la Geraldine y, si Dios me conserva la vista y la salud, iré todas las noches que se presente en el escenario del Teatro Minón, para disfrutar la parte de embeleso que me corresponda cuando la hermosa artista, jugando de un modo magistral con los ojos, envuelva al público en las oleadas de sus miradas inmensas, dulces y acariciadoras...

El párrafo me ha salido un poco modernista y hasta algo escéptico, pero la verdad es que la Geraldine, con sus ojos grandes, expresivos y perlanchinos y con aquella sonrisa que quiere decir candores e inocencia y despierta la mar! de picardías, es un atractivo irresistible que nos lleva al teatro, con la ilusión engañosa de que nos ha de corresponder alguna sonrisa ó alguna mirada, de las que constituyen el dislocante repertorio de tan bella criatura.

Claro es que luego nos contentamos todos con abrir mucho los ojos y con aplaudir estrepitosamente, formando en los entre actos corrillos en los que, opiniones y deseos, tienen que expresarse en voz baja, para que no se enteren las señoras y los niños...

Lo mismo casados que solteros—y entre los solteros incluyo a los viudos, porque la viudez es una reincidencia de la soltería, con todas las agravantes de la reincidencia—sienten al contemplar a la Geraldine la suave punzadita de algún deseo más ó menos publicable, y si las infidelidades que morpolean en el pensamiento de muchos casados les salieran a la cara, la hermosa artista sería hoy motivo de muchas desavenencias conyugales...

Algunos de los que vamos lisa y llanamente a ver como asoma la artista su monísima cara entre el oleaje de las telas en que envuelve su cuerpo, disculpamos que el público de las galerías manifieste a veces sus entusiasmos, sin rodeos ni circunloquios, pero hay otros individuos que suelen cohibirse de moralistas y esos no trans jén con tales desahogos y echan pestes contra los que piden La pulga, como si ellos no pidieran in-

mentía algo más atrevido y pecaminoso. —¡Ve V., qué groseros!—me decía anoche uno de esos moralistas, al escuchar los gritos de los que pedían La pulga desde el gallinero.

—Pues crea usted—le contesté—que si se hubiera oído lo que ha dicho V. con esa mirada que acaba de dirigir a la hermosa artista, seguramente se habrían ruborizado todas las señoras que hay en la sala.

Efectivamente, hay caballeros de los que callan, que dejan tamañitos ciertos atrevimientos de los que alborotan y patlean. Yo contemplé anoche, durante la danza serpentinesca, las caras expresivas de algunos casados y reconozco que merecían en aquellos críticos momentos el más fortificante pellizco de las costillas correspondientes.

Ciertos individuos que hasta ayer no se habían apercebido de que eran cortos de vista ya están a estas fechas provistos de las lentes que necesitan, y algunos mirones reconocidos, andan buscando cristales de más alcance, sin perjuicio de que después se indignen contra los que piden La pulga. Y la verdad es que no se compaginan bien esos pujos de moralismo, con el mayor alcance de los lentes.

Anoche, al salir del Teatro, nos decía un empleado de poco sueldo y con familia numerosa:

—Mareca, en efecto, la preciosísima Geraldine ser vista y admirada; pero les confieso a ustedes que, si me diera a escoger, preferiría mejor convertirme en Fregolini.

—¿Y por qué? —Porque es un hombre que puede cambiar cinco trajes en dos minutos, cuando otros no conseguimos cambiar de traje en todo el año...

EL VIAJE DEL REY

Programa oficial de la estancia en Zaragoza.

Ya se conoce oficialmente el programa de los setos a que ha de asistir el Rey durante su estancia en Zaragoza.

D. Alfonso entrará en la ciudad montado a caballo por la Puerta de Santa Eulalia y centro del paseo, en el cual hay levantados tres artísticos arcos.

Directamente se dirigirá al Pilar, donde se cantará el «Te Deum».

La noche de la llegada se obsequiará al Monarca con una serenata roncaldala al estilo del país, acompañada por las bandas de música.

El día 17 el Rey oirá misa en la capilla del Pilar.

Después verá las alhajas de la Virgen y seguidamente se celebrará la recepción oficial y popular que, por indicación del Rey, se hará en un día de acto.

Por la tarde visitará la Granja y asistirá a la apertura del concurso de ganadería, y por la noche a la función de gala en el teatro Principal, donde se representará «Lo positivo».

El día 18 oirá misa de campaña en el Paseo de la Independencia y visitará los cuarteles.

Por la tarde asistirá a una corrida de toros y al concurso industrial, y por la noche se celebrará la tradicional procesión del Rosario.

El día 19 visitará el templo de La Seo, presenciará el tendido del puente sobre el Ebro por el regimiento de pontoneros, visitará la Maestranza y asistirá al reparto de premios en la Escuela de Artes y Oficios, y a los juegos florales, siendo despedido por una gran retreta militar.

La noche de este día regresará el Rey a Madrid.

El banquete de ayer.

Discurso del Sr. Marqués de Canada Honda.

Amigos míos: Aunque no fuera costumbre el brindar en estas ocasiones, yo interrumpiría la tradición porque no puedo resistir al imperioso deseo de expresaros mi más profundo agradecimiento ante el acto que realizáis dándome una prueba de vuestro afecto; y hoy que veo reunidos en torno mío gran parte de mis más queridos amigos, que con desinterés probado supisteis resistir y vencer, y a vosotros debo el haber logrado la mayor honra a que pude aspirar; hoy quiero que Segovia, España entera, sepa que al ser uno de los representantes en Cortes de la Nación, lo debo a vuestro esfuerzo y desinteresado cariño.

Cuando por primera vez aspiré y logré la honra de representaros en las Cortes del 86, acababais de perder para siempre al que fué vuestro querido diputado y a quien jamás hubiera yo disputado su lugar, porque él, identificado con vosotros, supo hacerse cargo de todos y corresponder a vuestro cariño, y entonces comprendí que el mejor programa que podía ofreceros, la mejor promesa que os podía hacer y la mayor garantía para merecer vuestra confianza, era la de ser un digno sucesor de aquel hombre tan querido de todos nosotros, que se llamó el conde de Finat; y a esto, encaminé mis esfuerzos y al recordar aquella fecha en que por primera vez me elegisteis, y al verme hoy entre vosotros siendo vuestro diputado, no puedo menos de experimentar la satisfacción inmensa que todo hombre experimenta cuando puede decir con orgullo: He cumplido mi palabra. ¿Es cierto?

Hoy que reunidos aquí tengo ocasión de ver cerca de mí una gran parte de mis más

Los dos prestaron oído, pero en vano; solo llegaba hasta ellos el sordo rumor de un carruaje lejano, ó el paso acelerado de un transeunte nocturno. En la calle en que se hallaban todo parecía dormido, muerto. Así pasaron algunos minutos. Inmóviles como cazadores aguardando la pieza, Narciso y Bibí escuchaban contentiendo el aliento. De repente, hacia la derecha, se oyó un rumor indefinible, lejano aun, pero que iba haciéndose perceptible con extraña rapidez; hubiérase dicho que era la carrera precipitada de un animal hollando el piso fangoso de la calle. En breve, un bulto pequeño se dibujó entre la niebla y un aullido placentero salió de entre los escuadros; era Bruto que había encontrado a sus amos! —¡Maldito animal! exclamó Bibí; habrá roto la cadena... ¡todo nos lo va a trastornar!

—¡Silencio, Bruto, silencio!... dijo Clopinet al perro, que calló al instante. Y volviéndose hacia Bibí exclamó con tono doctoral: —Cuando el pobre animal se obstina en venir con nosotros, es que su instinto le dice que nos puede ser útil. Hazle comprender que guarde silencio, ya sabes cómo te obedece. Como si hubiera comprendido la necesidad, el pobre animal permaneció mudo, lamiendo cariñosamente las manos de su amo que le amenazaba. —Por otra parte, añadió Clopinet, ya es tarde para despedirle y de este modo seremos tres. Bibí ya no vaciló, cogió la cabeza del animal, y con los ojos, con la mano, empezó a hacerle señas como poniéndole al corriente de la situación y encargándole su papel. —¡Era maravilloso aquel animal!

La loca no quiso saber más y le siguió silenciosamente a orillas del muro, llegando a la puerta de la calle. Gracias a la llave que le había entregado aquella mañana Fregol, la puerta se abrió para ellos. Eran las doce. Leoncía salió la primera y al apercebir un hombre, quiso lanzarse hacia él, pero la Ardilla la contuvo, exclamando: —¡No es él! Es uno de sus amigos que viene a proteger nuestra fuga. El no ha podido venir, porque está enfermo; pero nos aguarda. —¡Oh! ¡corramos, corramos! Y casi sin dejarse contener, tomó el camino indicado por el hombre de la capa. La dirección indicada era la del canal de San Martín. Quietos, mudos en su escondite, Narciso y Bibí no perdieron un deta-

Y aguardaron, no menos impacientes el uno que el otro, en la oscuridad de Bibí y Narciso avanzaban rápidamente, llegando a las colinas de Chaumont. El camino era peligroso; por todas partes zanjas, ribazos ó colinas, y ni una vivienda, ni una criatura humana; solo dos vagabundos, criados bajo el cielo de París, se hubieran aventurado por aquellos sitios en semejante noche! —Dime, Bibí, exclamó Clopinet; ¿no te parece que estamos en un país inhabitado? —¡Silencio! murmuró Devorador; nadie hable en el sendero que guía a la Campaña. —Está bien, mi general, repuso Bibí con jovialidad; pasad delante, seré mudo. Al cabo de media hora llegaron a la muralla de la capital. Casi todas las tiendas estaban ya cerradas,

Y aguardaron, no menos impacientes el uno que el otro, en la oscuridad de Bibí y Narciso avanzaban rápidamente, llegando a las colinas de Chaumont. El camino era peligroso; por todas partes zanjas, ribazos ó colinas, y ni una vivienda, ni una criatura humana; solo dos vagabundos, criados bajo el cielo de París, se hubieran aventurado por aquellos sitios en semejante noche! —Dime, Bibí, exclamó Clopinet; ¿no te parece que estamos en un país inhabitado? —¡Silencio! murmuró Devorador; nadie hable en el sendero que guía a la Campaña. —Está bien, mi general, repuso Bibí con jovialidad; pasad delante, seré mudo. Al cabo de media hora llegaron a la muralla de la capital. Casi todas las tiendas estaban ya cerradas,

queridos y leales amigos, quiero hablaros á todos y os pido que al regresar á vuestras casas, habléis á vuestras mujeres, á vuestros hijos, á vuestros amigos, y les digais que desde el fondo de mi alma les envío mi cariñoso saludo.

En manos de S. M. y del Gobierno está el premiar los servicios prestados á nuestro país y honra es ostentar las recompensas por estos motivos recibidas; y por eso, yo he de participar de vuestra alegría al confiar al Gobierno de S. M. un elevado cargo á vuestro paisano y querido amigo don Gregorio B. Pedrazuela, á quien desde aquí envío mi más sincero parabién; pues si por reochar tan acertado nombramiento en persona de sus condiciones, he de reconocer la justicia que hizo el Gobierno al premiar sus méritos, me sería suficiente el que fuera hijo de Segovia para apresurarme á felicitar al Gobierno por su decisión, que ha de honrar al pueblo segoviano vieno con orgullo que uno de sus hijos se eleva por sus propios merecimientos.

Todos me conocéis demasiado para ignorar que jamás finjé y siempre dije no otra cosa que mi alma sentía, ni me ofuscaron aparatosas demostraciones, ni perturbaron mi ánimo decepciones ni desconsideraciones; y siempre, puesto mi pensamiento en vuestro interés, pude sobreponerme á pequeñas pasiones á que estamos todos expuestos, y acorazado con vuestro apoyo podré decirlo lo que tantas veces os he repetido, y es: que el mayor título de gloria para mí, ha sido, es y será, el haber logrado ser vuestro diputado en la forma que lo soy. Vuestro continuado trato, el agrado que encuentro entre vosotros, la satisfacción que me producen las repetidas pruebas de aprecio y consideración que de vosotros recibo, me han identificado de tal manera con este suelo, que á no impedirlo los deberes de mi cargo y la necesidad de vivir en la Corte para defender los intereses que me tenéis encomendados y que como propios los considero, el resto de mi vida la terminara en esta hermosa tierra segoviana, sin separarme nunca de vosotros; de vosotros, de quienes he recibido la mayor honra, el premio más codiciado, puesto que he merecido vuestra confianza y soy vuestro diputado, título que sólo en vuestra mano está otorgarle y representa la voluntad de los más.

Entiendo que, parte de opiniones políticas que deben ser respetadas, en la actualidad Segovia está llamada á preocuparse del desenvolvimiento de su riqueza; y la agricultura en nuestra provincia es, puede decirse, la fuente de esa riqueza.

Así lo han comprendido ya distinguidas personalidades de la provincia, y con mi más ferviente aplauso veo que han comenzado á preocuparse por los intereses de nuestra querida Segovia creando organismos que no han de tardar en demostrar su eficacia.

La Cámara de Comercio, cuya inauguración tuvo lugar pocos días hace, ha de ser uno de los cimientos del engrandecimiento de Segovia; identificarnos con ella, acudir á ella facilitándole el conocimiento de nuestras necesidades y ella, intérprete de vuestros deseos, sabrá tenerles en cuenta, para como poderoso organismo, dejar sentir su peso y su valer en las resoluciones que puedan afectarlos.

Este organismo no puede, no debe ser político y si en tal tentación de esto cayera, sería su muerte, su desaparición.

La Cámara de Comercio es el lazo entre los pueblos y los poderes públicos. Ella debe recibir los latidos de los pueblos para darles forma y ampararlos llevándoles robustecidos con sus prestigios hasta los poderes públicos para que allí prevalezcan.

El desarrollo de la Agricultura en España se impone y es hora ya que los labradores dejando á un lado viejas rutinas, marchen aprovechando los adelantos modernos, pues cuanto sea aumentar la producción, es hacer más fácil la vida del pobre que vive atendido al jornal.

No hace mucho tiempo tuvisteis ocasión de asistir al Congreso Agrícola que se celebró en esta Capital y en él pudisteis apreciar la necesidad que tenemos los labradores,

de ilustrarnos con las lecciones que recibimos de las experiencias hechas en los diferentes cultivos de las tierras.

Yo os confieso, que cuando de Segovia hablo, en aquellos momentos olvido que existe política y en aquellos momentos quisiera ver unida en una todas las voluntades, cuyo único fin fuera el engrandecimiento de esta tan querida provincia castellana.

Mi deseo sería el que no hubiera ni diferencia entre ideas, ni entre personas y que todos unidos, persiguiendo como único fin el bienestar y la tranquilidad, uniéramos nuestro esfuerzo para lograr ver renacer, en Segovia, aquellas antiguas riquezas que llegaron á escitar la envidia de las demás provincias castellanas.

Ignoro y nadie puede presumir cual sea el desenlace de los acontecimientos políticos; pero puedo aseguraros que, consagrado como estoy á defender vuestros intereses, aquí me tendréis siempre á vuestro lado y decidido á ostentar vuestra representación en Cortes, en tanto que siga mereciendo vuestra confianza.

Todo os lo merecéis, por vosotros haré cuantos sacrificios sean precisos y demandéis de mí, y por eso, como no quiero abusar de vosotros, aquí termino, pero no sin que antes de terminar arranque desde el fondo de mi alma este grito:

¡Viva España!
¡Viva Segovia!
¡Viva mis amigos los honrados segovianos!

Los aragoneses á su Pilarica

Entusiastas y amantes de ella, cual lo somos los segovianos por la Virgen de la Fuencisla, los aragoneses residentes en esta ciudad, entre los que se cuentan mi distinguido amigo B., proyectan celebrar una solemne función el día 12 del corriente mes, fiesta de Nuestra Señora del Pilar. En la iglesia de San Martín á las once del día citado, se expondrá S. D. M. y acto seguido tendrá lugar la misa, en la cual se ha encargado de cantar las glorias de la Virgen el muy ilustre señor don Victor G. de la Vega, canónigo de esta Santa Iglesia Catedral.

Por la tarde á las cinco y después de rezarse el santo rosario, se cantará una preciosa y solemne salve, terminando así esta función que los aragoneses en Segovia dedican á su excelsa persona.

R. V.

NUESTROS CUENTOS

LA HELADA

El vizconde de R... era un piégo del Tenorio de Zorrilla.

No había empresa arriesgada que le hiciera retroceder, si al final de ella había de encontrarse entre los brazos de alguna mujer.

«Desde la princesa altiva á la que pesca en ruina barca...»

él no se paraba ante nada, ni respetaba ni se le daba ni condición.

Veía una mujer, le gustaba, la seguía y formaba su plan de campaña, consiguiendo casi siempre lo que deseaba.

En medio de esto tenía la buena condición de que jamás hablaba jactándose de las conquistas realizadas, y nunca nombre alguno de sus victorias salía de sus labios.

Dotado de buena figura, elegante porte, rostro simpático y con una facilidad de expresión nada vulgar, eran méritos á los que suficientes para que el sexo débil no pudiera resistir, sin rendirse, las miradas de

fuego que las dirigía, ni escuchar sin estremecerse las ardientes palabras de amor que resonaban en sus oídos como la más hermosa melodía.

¿Veis la palmera cimbrarse al soplo del viento?

Pues tal parecía Celia, la preciosa modistilla, al andar.

Su cara fina con dos rosas una en cada mejilla, su tez nivea y dos ojos negros como la noche, su boca que al entreabrirse dejaba ver dos filas de blanquísimas perlas y sobre todo, el aire de modestia innato en ella, hacían que al pasar los hombres á su lado, se volvían murmurando:

—¡Bonita mujer!

Celia era huérfana y habitaba completamente sola. Trabajaba en un taller de modista y su inteligencia, honradez, modestia y aplicación hicieron que en poco tiempo llegara á ser de las principales de la casa.

Mientras sus compañeras reían y charlaban alegremente hablando de novios, ella trabajaba sin hacer caso para nada de las locas conversaciones de las demás.

Un día al salir del taller, un elegante que pasaba, al verla dijo:

—¡Preciosa chiquilla!

Y se puso en su seguimiento procurando disimular su espionaje, á fin de que Celia no se diera cuenta de él.

Era el vizconde de R...

Cuando la muchacha hubo llegado á su casa, el vizconde se dijo:

—¡Aquí vive.

Celia, al oír á su cuarto bien ajena de todo lo ocurrido y se dispuso á recoger su vestido de garantías y á acudir de su juguero. Eran sus únicas aficiones. Jamás se olvidó de éstos que ella llamaba «sus amigos».

Des de el día siguiente, Celia notó que un obrero que vestía la honrada balsa, la seguía con tenacidad mezclada del mayor respeto.

Al principio no hizo caso, pero la interesante figura del joven fué preocupándole más de lo debido, y días más tarde no pensaba en otra cosa.

Por fin un día el obrero se la acercó murmurando á su oído esas dulces palabras de amor, que resultan aun más elocuentes, cuando nuestro corazón se halla dispuesto á corresponder á tan puro sentimiento.

Desde aquel día fueron novios.

Un domingo, después de haber paseado toda la tarde, empezaba á sentirse un frío intenso.

El Guadarrama soplabá helado, disponiéndose á cebarse en los predispuestos á las pulmonías.

Siempre se había parado á la puerta de la calle, pero aquella tarde una voz insistentemente instaba á Celia para que concediera el permiso de subir á su cuarto. ¡Era tan larga luego la semana, que debían estar juntos siquiera una hora más!

A la mañana siguiente y muy de madrugada, el vizconde saltó del cuarto de Celia para no volver más.

Ella penetró en su habitación pálida y pensativa.

De pronto, una idea que se le ocurrió la hace dar un grito.

Corre á la ventana, la abre y un espectáculo conmovedor se presenta á sus ojos.

Todos los tejados estaban blancos de la fuerte helada que había caído durante la noche.

Los geránios secos se inclinaban hacia el suelo, y el pajarito en un rincón de la jaula yacía muerto con el pico debajo de las alas...

H. de la Puente y Lafuente.
18-9-903.

La corte en San Sebastián

Sin firma.—Visita de despedida.—Otras noticias. San Sebastián (1,45 t.)

No se ha recibido hoy decreto alguno para la firma.

El rey se encuentra ahora á bordo del «Giralda» en alta mar, presenciando las pruebas de telegrafía sin hilos.

El ministro ha recibido la visita del señor León y Castillo, y dice que su viaje sólo tiene por objeto despedirse de los reyes; pero es creencia muy generalizada que está relacionado con los viajes que proyecta el rey al extranjero para el año próximo.

Después de cumplimentar al rey esta tarde, regresará el Sr. León y Castillo á Francia.

El rey asistirá á las seis de la tarde á un asafío de armas que los oficiales de la guarnición celebrarán en el salón amarillo del Casino.

El ministro de Estado despachará con el rey á las siete de la tarde.

COCA

Nuestro delicado estado de salud nos ha impedido dar antes á los lectores del DIARIO DE AVISOS noticia detallada de la solemne religiosa celebrada en esta villa el último domingo, con motivo de la festividad que en aquel día conmemoró la Iglesia.

Los cultos religiosos á que nos referimos anteriormente y que, como en años anteriores, han sido costeados por la distinguida Señora Doña Joaquina Ruiz, en honor á la Virgen del Rosario, á la que dicha señora tiene especialísima devoción, se han celebrado este año con inusitada solemnidad.

La imagen de la Virgen, vestida con extraordinario gusto, fué sacada en procesión que recorrió las principales calles de esta villa, siendo numerosísimo el público que figuraba en la misma.

Después de la procesión se celebró muy solememente el sacrificio de la misa, que fué cantada por tres lindísimas señoritas de esta localidad.

La oración sagrada estuvo á cargo del ilustrado párroco de Nava de la Asunción, D. Juan José Díaz Zorrilla, quien con fácil y elocuentísima palabra, hizo la historia del Rosario y describió los triunfos alcanzados en nuestra Patria al amparo de tan hermosa institución.

El Sr. Zorrilla hizo un discurso brillantísimo, lo cual no nos sorprendió, dada la excepcional cultura que dicho señor posee y que ya nosotros conocíamos.

Al ofertorio de la misa, la bella y elegante señorita Asunción Mata lució una vez más su hermosísima voz en la interpretación del Ave-Maria de Gounod, estando la parte musical á cargo del joven é inteligente pianista, Sr. Cotarelo, venido exprofeso de Madrid para esta solemnidad religiosa.

La linda cantante y el simpático profesor de piano se distinguieron muy

notablemente y recibieron plácemes justamente merecidos.

Después de la misa, la elegante morada de la Sra. Ruiz vióse tomada por asalto por un público tan numeroso como esotigido, en el cual figuraban bellísimas señoritas, distinguidas señoras y respetables caballeros. A todos obsequió la bondadosa señora con un bien servido «lunch», y para todos tuvo atenciones y frases cariñosas.

Como si esto no fuera bastante, la repetida señora invitó á su mesa á un buen número de persona de su intimidad, y no hay que decir, pues esto se supone, que la comida fué espléndida y lujosamente servida. Las personas de más significación de la localidad fueron invitadas á tomar café después de la comida, y en agradable conversación y saboreando los ricos habanos con que fuimos obsequiados por D. A. ustín Ruiz, pasamos la mayor parte de la tarde.

Durante ésta, organizóse animado baile de rueda en la plaza pública, y por la noche también hubo baile en el Teatro, el cual estuvo bastante concurrido.

Como final de fiesta, reuniéronse por la noche varias personas en la casa de Doña Joaquina Ruiz, predominando entre éstas el elemento joven, y allí en familia, sin pretensiones y sin etiqueta, se tocó el piano, se cantó y se bailó, y... hasta el año que viene.

Hoy, ocho de Octubre, hace diez y nueve años que falleció en esta villa el Excmo. Sr. D. Vicente Ruiz, padre del Excmo. Sr. D. Raimundo Ruiz, Senador por esta provincia, y con motivo de este aniversario se han celebrado en esta iglesia solemnes honras fúnebres por el alma de aquel inolvidable amigo nuestro.—El Corresponsal.
8 Octubre 1903.

UN TELEGRAMA

Nuestro respetable y muy querido amigo, el Director General de los Registros, Sr. Pedrazuela, envió ayer al marqués de Cañada Honda, el siguiente telegrama, con motivo del banquete que ofrecieron al diputado á Cortes por Segovia, sus amigos del distrito:

Madrid 8, 1,30 tarde.

Director general de los Registros, al señor Marqués de Cañada Honda.

Aplaudo y me asocio al banquete con que le obsequian sus electores.

Esos actos son signos de vida y estímulo para los representantes de esa queridísima provincia, cuya prosperidad tanto ansio.

Teatro Miñón

La desagradable noche que hizo, retrajo mucha gente del teatro Miñón. Esta era, indudablemente, la causa de que la función de anoche no estuviera tan animada.

El éxito, sin embargo, fué igual que en la anterior.

Fregolini en el monólogo, «Dorote», estuvo sencillamente asombroso. Las transformaciones las hizo con rapidez prodigiosa.

Pero aun estuvo mejor, si cabe, en

—¡Uff! murmuró Devorador, tengo frío hasta en la médula de los huesos. Si bebiéramos una copilla en aquella única taberna que veo abierta...

—¡Oh! ¡ibarita! Pero díces bien, nuestros recursos nos lo permiten; yo soy casi un príncipe. Entremos.

Narciso no se lo hizo repetir dos veces.

Bibi pidió el brevaje en cuestión, mientras levantó los ojos al reloj de la taberna que señalaba las once menos cuarto.

—¡Aun tenemos tiempo de saborearlo á nuestro gusto! dijo Bibi llenando los vasos.

—Tanto mejor, repuso Clopinet, esto hará subir el termómetro á veinte grados sobre cero.

—Así sea.

En cuanto vaciaron el boll, salieron de la taberna y siguieron su camino.

Las once daban en aquel momento.

Cuando marcaron las doce menos cinco minutos, guardó el reloj, apagó la luz, y entre las sombras se internó por aquellos corredores.

—¡Nadie! ningún ruido... todo dormido...

Tranquilo por esta parte, Adolfo volvió á su cuarto y dulcemente abrió la ventana. Esta tenía reja y dos de sus hierros estaban limados de antemano. En breve limó otros dos, arrancó la reja bajó al jardín, llegó á la ventana baja de Leoncia y llamó suavemente en los cristales.

Esta ventana se abrió tan silenciosamente como la primera. Leoncia apareció pronto á partir.

También en aquella reja los hierros no ofrecían mas que un obstáculo aparente.

Cuando el paso estuvo libre Leoncia se reunió á su raptor, al que dijo:

—¡Enrique!

—¡Nos aguarda, venid! contestó la Ardilla en voz baja.

Pareció comprender el silencio que le imponían, y haciéndose el muerto, se tendió á los pies de sus amos.

Al cabo de un cuarto de hora Clopinet tocó en el hombro á su amigo, señalándole un objeto en la calle.

Bibi miró á su vez. Cerca de la puerta del hospital, y á la luz del único farol que había en la calle, distinguíase un hombre cuidadosamente envuelto en una larga capa.

No podía ser mas que Fregor.

Iba y venía en un pequeño espacio, manifestando su impaciencia.

—¡Era la hora! ¡Faltaría Adolfo á su palabra?

Hé aquí lo que empezaban á preguntarse todos los que aguardaban. Sin embargo, la Ardilla, entre todos sus defectos, no tenía el de faltar á sus compromisos; hacía mucho tiempo que sentado delante de la mesa de su cuarto, en la que había colocado su reloj, miraba cómo adelantaban sus agujas.

Al desembocar la calle de San Luis, hicieron una pequeña parada para ponerse las zapatillas de orillo, según había encargado la Ardilla.

—¡Bravo! repuso Clopinet echando á andar de nuevo; hacemos el mismo ruido que un par de gatos sobre un tejado.

—¡Silencio! ¡hé aquí el hospital, este es el sitio!

Hacia el centro de la calle, y precisamente en el sitio, desde el cual les convenía observar se hallaba una casa en construcción. Entre su empalizada y sus escombros se escondieron observando desde aquel sitio seguro, cuanto pasaba.

—Perfectamente, dijo Clopinet. ¡Ni trazado por nosotros podía estar eso mas á propósito!

—Sí, con tal que el señor Fregor no tenga la misma idea...

—¡Hombre! eso sería chistoso...

—¡Chut! calla...

SRES. ROLDOS Y COMP.
Rueda del Centro, 37.
SRES. CEBRIAN Y COMP.
Puertaforrisa, 18.

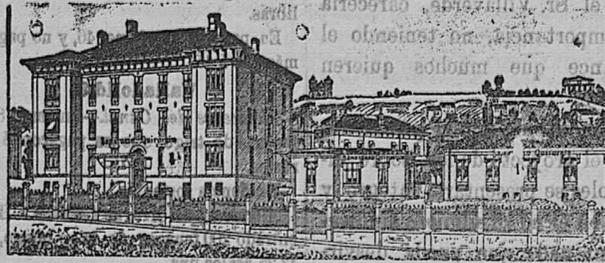
SECCION DE ANUNCIOS

SOC. GEN. DE ANUNCIOS
Alcalá, 6 y 8.
LOS TIROLESES,
Barrionuevo, 7 y 9.

Montes, fotografo.—Victoria, 11.

Sucursal en La Granja, Plaza de la Fruta.

SANATORIO QUIRURGICO DEL DR. MADRAZO SANTANDER



Por satisfacer todas las exigencias que la moderna cirugía reclama, hállese este centro colocado á la cabeza de los demás de su indole.
En él se tratan todo género de afecciones para cuya curación se haga necesaria la práctica de alguna operación: y para que de los beneficios de este establecimiento puedan disfrutar las diferentes clases sociales, se han dividido las estancias en tres clases, bajo los tipos siguientes: Primera, 20 pesetas; segunda, 10 pesetas; tercera, 5 pesetas diarias, independientemente de la operación.
Su numerosa estadística (2.300 operaciones) garantiza los resultados cada día más brillantes, que en él se obtienen.
NOTAS.—En las dos primeras clases puede el enfermo ir acompañado de un individuo de su familia ó por algún sirviente.
Las consultas se dirigen al Director, que las contestará inmediatamente, sin exigir honorarios por ellas ni por cuantos antecedentes se pidan.
Todo pago se verificará, precisamente, en la Administración del Sanatorio.

CHOCOLATES Y CAFES DE LA COMPAÑIA COLONIAL TAPIOCAS, TES

50 Recompensas industriales, 50,
DEPOSITO GENERAL: CALLE MAYOR, 13 y 15, MADRID.
De venta en todos los establecimientos de ultramarinos y confiterías.



WALTHAM

Este reloj de bolsillo
SE RECOMIENDA POR SÍ SOLO,
como lo prueba la enorme cantidad de más de
11.000.000
vendidos hasta la fecha.
UNICO Representante en Segovia,
Don Dámaso Barrio,
el que facilita catálogos de clases y precios fijos.
También se encontrará en esta casa toda clase de relojes á precios baratísimos.

Gran taller de composturas.
Soportales de la Plaza Mayor, 8,
JUNTO AL ESTANCO

MATIAS LOPEZ MADRID-ESCORIAL

Especialidad en bombones de chocolate con cremas finísimas caramelos suizos, fondant y dulces varios.
DE VENTA
EN TODAS LAS PRINCIPALES CONFITERIAS DE MADRID Y PROVINCIAS
Depósito central **25, MONTERA,**

DROGUERIA Y PERFUMERIA —DE— MANUEL GONZALEZ

2. ISABEL LA CATOLICA, 2.—SEGOVIA
Grandes existencias en drogas, productos químicos puros, especialidades farmacéuticas nacionales y extranjeras, aguas minerales, pinturas, aceites, purpurinas, brochas, pinceles, paletinas, y un inmenso surtido en cuanto se refiere al ramo de Droguería.
PERFUMERIA UNIVERSAL.—Aceites, pomadas, cremas, cosméticos, lociones, tintos, regeneradores del cabello, vinagrillos, depilatorios, elixires, pastas y polvos dentífricos, polvos de arroz, jabones, extractos para el pañuelo, agua de colonia y rom quina, y el sin rival elixir dentífrico preparación especial de la casa, frasco 5 reales.
A LOS AFICIONADOS A LA FOTOGRAFIA
Acabo de recibir las mejores máquinas de 9x12 y 6 y 11x9, así como también pies para las mismas, sacos, linternas, cubetas, prensas, escurridores, reveladores, viro-fijadores, cola para pegar las fotografías, velas para las linternas, placas, papel, etc., encargándome también de proporcionar todos los aparatos que se deseen.
NO CONFUNDIRSE
Isabel la Católica, 2, Segovia

LA AGRARIA NITRERIAS DE TEMBLEQUE

SOCIEDAD ANÓNIMA
CAPITAL 1.500.000 PESETAS
Abonos para toda clase de cultivos Racionales, Activos y Económicos con garantía de análisis.
Abonos apropiados para Cereales, Hortalizas, remolacha, Patatas, Caña Azucarera, viñas, etc.

ESPECIALIDADES
Abonos insecticidas para plantas y arbustos.
EL ROGETE, abono antiflojérico para viñas.
Para informes y pedidos dirigirse al Concesionario en la provincia de SEGOVIA
Don Ignacio de Castro, San Ildefonso.
Se necesitan Agentes á la comisión en los principales pueblos de la provincia.

LA CONFIANZA CASA ESPECIAL EN CHOCOLATES ELABORADOS A BRAZO JUAN MARGARETO CALLE REAL DEL CARMEN, NÚM. 6.—SEGOVIA

—No cabe adulteración—
Se hacen tareas y medias tareas de encargo, á gusto y presencia del cliente.
Los cacaoes que emplea esta casa para la elaboración de sus chocolates, son todos de las mejores procedencias.
También hace un chocolate especial para convalecientes, recomendado por varios médicos de la capital.
Hay un buen surtido, en conservas de frutas y pescados, tés, catés, licores, vinos de Jerez y otra infinidad de artículos, todos de casas acreditadísimas.
Tanto los chocolates como el café son preparación especial del dueño del establecimiento.

Pérdida
El día 30 se extravió una cabra en el camino del Espinar á esta capital, abocada á parir, es negra y como seña lleva un parche sobre una herida en la pata izquierda.
La persona que la hubiera hallado se servirá dar aviso á su dueño, calle de Gasco, cabrería, donde se le gratificará.

Se venden
cajones. En la Administración de este periódico darán razón.

Pérdida
de un buey en la feria del Espinar el día primero de Octubre. Tiene próximamente de 24 á 25 arrobas, 5 años, pelo negro, y está marcado en la llaña derecha con el número 6.
Darán razón á Anastasio Torrego, en Valverde.

UNA GANGA
Se vende, por traslado del dueño á otra población, una hermosa casa con todas las comodidades que pueda desear el más exigente. Tiene agua corriente, un lindo jardín, huerta con muchos frutales y parras y abundante riego.
Darán razón en la calle del Sol número 2, cervceria.

Pérdida
de una pollina negra, alzada regular, con albarda nueva de pellejo de oveja, cabezada y el ramal está empalmado.
Darán razón á Lucio Cardiel, en Cabanas.

Se venden
dos coches.
Razón, en la Administración de este periódico.

SOLUCION BENEDICTO
glicero-fosfato de cal con **CREOSOTAL**
Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades constitutivas, inapetencia, debilidad general, prostración nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. Frasco 2'50 pesetas. Depósito: Farmacia del Doctor Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid; y en Segovia: Farmacia y Droguería de Julio de la Torre Bartolomé, Juan Bravo, 47 y 63. En Cudálar: Farmacia de viuda de Lozano. En Sangarola: Farmacia de Gómez García, y en Bilbao, Santander, Gijón y Vigo, la S. E. de Droguería General.

LA ASTURIANA
José Zorrilla 50 (antes Mercado) y Paseo del Conde Sepúlveda 1 SEGOVIA
ALMACEN DE MADERAS Y CARBONES MINERALES
Carbones, cribado grueso, galleta, granza y menudo lavado para fraguas, cok para cocinas y estufas cok metalúrgico, etc. Se sirven pedidos desde 1000 kilogramos.
Venta por vagones á precios de mina.
Maderas, tabla machibrada para entarimado, tablones rodapiés, cubre ángulos, molduras, zócalos, jambas, pasamanos, etc., etc.
Precios iguales á los de la Compañía de Maderas.

Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos

tómago é intestinos, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. Cura el dolor de estómago, las acedías, aguas de boca, vómitos, la indigestión, las dispepsias, estreñimientos, diarreas y disenteria, dilatación del estómago, úlcera del estómago, neurastenia gástrica, hipercloridria anémica, y cólicos ó dispepsia; la cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mareo del mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Sáiz de Carlos, de agradable sabor inofensivo lo mismo para el enfermo que para el que está sano, pudiéndose tomar á la vez que las aguas minero-medicinales y en sustitución de ellas y de los licores de mesa. Es de ex-

to seguro en las diarreas de los niños. No solo cura, sino que obra como preventivo, impidiendo con su uso las enfermedades del tubo digestivo. Nueve años de éxitos constantes. Exíjase en las etiquetas de las botellas la palabra **STOMALIX**, marca de fábrica registrada. De venta, en Segovia, 30, farmacia, Madrid, y principales de Europa y América.